

clásicas del marxismo. Tal vez la única diferencia sea que está todo resumido y por tal es muy accesible a los lectores no especializados en el tema.

Juan Manuel Cañibe

GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo. *Las categorías del desarrollo económico y la investigación en ciencias sociales*. México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1967, 220 pp.

La presente obra es un intento por dilucidar el problema de los valores políticos e ideológicos en la investigación de las ciencias sociales, en la que se abordarán dos aspectos primordiales: 1. El carácter valorativo de las categorías del desarrollo y la investigación científica; 2. Una serie de razonamientos y técnicas que pueden contribuir a eliminar las fuentes de error en el campo de la investigación.

Los valores en las ciencias sociales

Señala el autor cómo en la posguerra se ha observado el crecimiento y la multiplicación de los fenómenos de cooperación internacional en las ciencias sociales, al tiempo que los conflictos ideológicos se han recrudecido. Ello ha traído como resultado profundas limitaciones en los estudios elaborados por ciertos organismos internacionales, que podrían resumirse en: 1° limitar los estudios a sus formas descriptivas y morfológicas; 2° hacer estudios en función de los requerimientos prácticos de los gobiernos que solicitan la cooperación internacional; 3° organizar equipos homogéneos de investigadores que poseen un entrenamiento relativamente parecido y cuadros teóricos iguales; 4° organizar equipos relativamente heterogéneos, con participantes de países desarrollados y subdesarrollados, en que a los investigadores de estos últimos siguen los cuadros teóricos y los métodos de aquéllos; 5° organización de equipos de investigadores de países socialistas y capitalistas que se ciñen al planteamiento de uno de los grupos; etcétera.

En los diseños de cooperación científica internacional no se ha buscado, pues, la introducción del conflicto de nuestro tiempo en los modelos diseñados. Así, los conflictos ideológicos fundamentales se continúan librando al margen de tal cooperación.

La actitud antes señalada se desprende de una falsa conciencia: la del carácter no valorativo y "puro" de la investigación y la ciencia. Más consecuente, a los ojos de nuestro autor, sería el reconocimiento de la existencia de la lucha política e ideológica en la investigación científica y su conducción a un terreno polémico, lo más consciente y racional posible, dentro de la cooperación de equipos nacionales e internacionales de investigadores con diferentes cuadros teóricos.

La formulación del diseño de investigación presenta varias alternativas, según se empiece por establecer un sistema categorial, un sistema de hipótesis, una serie de dimensiones, variables o indicadores. En el proceso conjunto de la investigación científica hay un ir y venir de las categorías a los indicadores. El planteamiento más completo de un modelo de investigación es aquel que parte de las categorías. El ir y venir de los elementos más abstractos a los más concretos, y de éstos a aquéllos, es un movimiento que se presenta de manera reiterada en los diferentes pasos del modelo de investigación. El cuadro teórico y la posición política del investigador, son los que determinan en el fondo la elección de las hipótesis, las dimensiones, las variables y los indicadores.

Las categorías primitivas son, pues, el punto de partida previo a cualquier cuantificación y medición de las operaciones y la gran mayoría de los investigadores están de acuerdo en ello. Sin embargo, este reconocimiento de la primacía cualitativa de la investigación es olvidado por aquellos que conceden un énfasis y prioridad a los métodos cuantitativos de investigación empírica. *¿De qué depende este énfasis?*

"El estilo" cuantitativo de las ciencias sociales, la perspectiva y el énfasis cuantitativos están relacionados con muchas otras características del investigador. En términos generales puede decirse que el análisis cuantitativo es típico sobre todo de la sociología norteamericana frente a la sociología de otras naciones, de los jóvenes sociólogos frente a los viejos e impresionistas. Es un estilo ligado particularmente al empirismo y a la ideología del progreso en las ciencias sociales.

Con frecuencia sólo se le contempla bajo esa perspectiva. Pero el estilo cuantitativo está asociado también —como énfasis, como perspectiva— a posiciones políticas. La elección de *estilo* corresponde a *posiciones políticas distintas*, en relación con el sistema social en que trabaja el investigador y con el *statu quo*.

"Puede decirse que no toda posición ideológica o política conservadora del conjunto hace énfasis en los métodos cuantitativos, pero que en la sociedad industrial, cuando se hace énfasis en los métodos cuantitativos hay una alta probabilidad de que se tenga una posición conservadora del conjunto social o del sistema social al que pertenece. De otra parte no todo énfasis en el análisis cualitativo es radical, revolucionario, pero cuando se tiene una posición revolucionaria, en que se desea cambiar el conjunto —el sistema— se hace énfasis en los métodos del análisis cualitativo."

Es evidente, así, que el énfasis, el estilo, dependen de la perspectiva con la que se observa el conjunto, el sistema en el que se estudia y en el que se vive. Lo anterior explica, en gran medida, que el empirismo se haya inclinado por las funciones cuantitativas y el materialismo histórico por las cualitativas; pero al aparecer el sistema socialista como realidad nacional y estatal, los investigadores marxistas se han inclinado a aumentar las funciones cuantitativas en sus análisis de la sociedad socialista.

"Así, la lucha entre los dos estilos, cuantitativos y cualitativos, de hacer sociología tiene una base política y no se funda nunca en proposiciones teóricas puramente científicas, en el sentido naturalista de la palabra; las ciencias del hombre no dejan de ser ciencias políticas ni cuando más se parecen a las ciencias de la naturaleza y más se acercan a la manipulación cuantitativa de los fenómenos sociales. Por ello, un modelo de investigación integral y básica, requiere de ir a las fuentes cualitativas de la investigación, realizar en la elaboración del propio modelo el vaivén de los términos cualitativos a los cuantitativos, y viceversa."

Métodos y técnicas para el control de la investigación y de los errores en las ciencias sociales

Los conceptos que sirven para dividir, separar, clasificar y relacionar los objetos y que por lo común se presentan en pares, se denominan categorías.

El interés de esta parte del libro se limita al estudio de las categorías del desarrollo económico y a una investigación de las principales diferencias en el uso de categorías que cumplen funciones morfológicas y analíticas de los fenómenos de desarrollo. *En este punto y además de las diferencias en la manipulación de las categorías del desarrollo económico, debidas a los diferentes marcos teóricos de los investigadores, se examina cómo y aun dentro de una misma corriente se presentan profundas diferencias.*

"En particular nos interesa, explica Pablo González Casanova, estudiar el origen inmediato, discursivo de las diferencias que existen en el uso y estructuración de las

categorías. El origen de estas diferencias es múltiple, pero se puede reducir a cinco fuentes principales: 1º el uso indiscriminado de categorías detalladas— desde indicadores hasta variables y dimensiones— y de “amplios agrupamientos”, esto es, de categorías en el sentido estricto de la palabra; 2º el uso simultáneo de categorías que cumplen diversas funciones explicativas y corresponden a distintos aspectos de comprensión de la realidad; 3º la aplicación de categorías con independencia de la estructura de los objetos o entidades estudiados; 4º la variedad de marcos de referencia y más concretamente de posiciones políticas e ideológicas de los autores; 5º el uso de categorías del desarrollo económico con independencia de las categorías más generales del pensamiento.”

A continuación distingue el autor a las categorías primitivas de las derivadas y analiza el papel que dentro de la investigación científica juega cada una de ellas; haciendo varias ilustraciones en un cuadro. Una vez aclarado el papel y uso correcto de las categorías, aborda el problema de la construcción de modelos dinámicos y estáticos para el desarrollo y la posibilidad de dinamizar estos últimos. Estos puntos van acompañados, a su vez, de cuadros ilustrativos.

La elaboración de un diseño de investigación sitúa al autor frente a una serie de alternativas que aparecen desde los niveles más abstractos hasta los más concretos.

El manejo de las diversas opciones, su reducción técnica y racionalización, no puede impedir el que continúen existiendo distintas perspectivas y estilos, pero sí puede lograr que los autores asuman una responsabilidad política inevitable en todo análisis cualitativo o cuantitativo de la sociedad.

Las principales opciones que se hacen al nivel de las categorías, son las siguientes: 1. *de inclusión y exclusión*; 2. *de relación o aislamiento*; 3. *de orden*, en que se determina la secuencia del análisis y presentación del material.

La obra que nos ocupa resulta notable desde el punto de vista que aclara la relación que dentro de las ciencias sociales guardan los valores, los métodos, las técnicas, el sistema social en el que vive el investigador, así como su peculiar *weltanschauung*. Sin embargo, a nuestro parecer, se observa una contradicción entre lo manifestado por el autor en la primera parte de su trabajo y la posición que asume en la segunda: donde en un vaivén entre Escila y Caribdis, pretende adoptar una “tercera posición” que ha sido ya eliminada en su factibilidad en sus primeros pronunciamientos. Todo ello contribuye a expresar un profundo carácter ecléctico a la segunda parte de su estudio que lo limita seriamente.

Juan Felipe Leal y Fernández

GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés. *La Confederación Nacional Campesina: un grupo de presión en la reforma agraria mexicana*. Costa-Amic, editor, México, 1968, 333 pp.

Se ha escrito mucho, relativamente, sobre el tema de la Reforma Agraria en México. Respecto de los grupos de presión hay muy poco, casi nada, podría decirse. Más que sobre el primer tema, tenemos un gran interés por el segundo; por una parte, por la razón de que es importante dentro de la sociología política contemporánea y, por otra, porque está de moda.

Sin embargo, mientras más avanzábamos en nuestra lectura, más nos percatábamos del hecho que no había nada en concreto que tuviera que ver con algo que pudiera considerarse una teoría de los grupos de presión. No había referencias a fenómenos